

# El extraño invierno que asombra a medio planeta

Elmundo.es 17/01/07

▪ Los efectos en EEUU, Rusia, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Bélgica



El clima inusualmente cálido permite disfrutar de Central Park (Nueva York). (Foto: REUTERS)

MADRID.- El calentamiento global empieza a ser algo más que una simple charla de café en el Hemisferio Norte. Ya en 2006 se vivió un invierno atípico. El otoño se retrasó más de la cuenta y la primavera llegó más pronto. Pero esta situación se ha visto **notablemente superada en este curso meteorológico**.

El clima cálido que se ha apropiado de la mitad norte del planeta es **especialmente llamativo en los países más septentrionales**. Un fenómeno que concuerda con las estadísticas que sitúan el mercurio hasta 4 grados más en el Ártico, mientras que en latitudes mediterráneas ese aumento no ha llegado a 1º.

España, por lo tanto, no ha sufrido tanto los sobresaltos de un invierno atípico como otras capitales europeas, aunque **las máximas diurnas han estado cinco grados por encima de la media en enero**, lo que ha animado a muchos a bañarse en Santander y otras playas del norte, informa Gustavo Catalán Deus.

Las crónicas que siguen de los corresponsales de EL MUNDO dan muestra de la estupefacción que se ha desatado en la opinión pública de los países más industrializados de Europa y Norteamérica. Y no es de extrañar: muchos están convencidos que se trata del **último síntoma del alarmante cambio climático** que amenaza a nuestro planeta.

## ESTADOS UNIDOS

**Los cerezos florecen en Central Park. Por Carlos Fresneda.**

La primavera llegó a primeros de año a Central Park. Miles de neoyorquinos se trajeron el 'brunch' a la explanada y los cerezos se apuntaron a la fiesta abriendo su flores de par en par, para celebrar **el fin de semana más caluroso desde 1878** (19 grados y subiendo).

La pista de hielo era un charco a media tarde, el gondolero del estanque hacía su agosto en pleno enero y los osos polares del zoo se remojaban para combatir el calentón.

En Battery Park, los 'yuppies' del 'downtown' tendían sus cuerpos al sol, y la playa de Coney Island se poblaba de familias enteras con tumbonas. **Érase una vez el invierno en Nueva York...**

Las instantáneas de la ciudad cercada por nieve parecen ya de otro siglo. Las postales de Central Park cubierto con una sábana blanca forman parte de la mitología o del cine: **nada ha vuelto a ser lo mismo desde la última visita de King Kong.**

La nieve suele llegar en noviembre a Nueva York, pero este año tuvimos tan sólo una levísima nevada en enero que duró apenas 10 minutos y fue borrada de un soplo por este sol inusual. Ese mismo día, las agencias goteaban la noticia que todo el mundo intuía: **2006 fue el año más caluroso en la historia de Estados Unidos** (12,7 grados centígrados, uno más de media del siglo XX y por encima del récord de 1998).

El país que más generosamente contribuye con sus emisiones al calentamiento global es ya el **sexto en el ranking de las temperaturas más elevadas**. La visión idílica de los lagos helados de Nueva Inglaterra no ha llegado a cuajar este año. En el mítico Walden de Henry David Thoreau, los patos y los gansos siguen esperando la señal que no llega.

## **RUSIA**



La Plaza Roja de Moscú, sin nieve. (Foto: AFP)

### **Moscovitas sin gorros y osos que no hibernan. Por Daniel Utrilla.**

Hitler habría firmado un invierno ruso como éste. Si en 1942 los Ejércitos alemanes fueron repelidos y apuntillados por el sablazo del frío moscovita (que

alcanzó ese año el récord del siglo con 40 grados bajo cero), hoy los alemanes se habrían puesto a tiro de Moscú bastante más ligeros de ropa, sin necesidad de forrar sus uniformes con aparatosas pellizas y con las botas bien plantadas en la tierra sin nieve.

**El invierno no cuaja en Moscú**, las nevadas esporádicas se derriten y los meteorólogos se han quedado en blanco. Los termómetros de la capital rusa vienen marcando en estos primeros días del año insólitas temperaturas diurnas de hasta 7 y 8 grados sobre cero, **una cota máxima inédita en los últimos 126 inviernos** (precisamente desde que se creó el servicio meteorológico ruso).

"En Moscú no se registraban temperaturas invernales tan altas desde 1879", asegura a EL MUNDO Tatiana Posdniakova, jefa del departamento de pronósticos meteorológicos de la capital.

Los moscovitas viven estos días el invierno más cálido de sus vidas. A nadie se le ocurre vestir gorro de piel, no hay estanques helados para desgracia de los patinadores, y los transeúntes no miden tanto sus pasos sobre las aceras cubiertas de hielo pulido.

En Moscú llueve sobre nevado, lo que impide que cuajen los copos. Algo imposible con temperaturas nocturnas que oscilan entre los -2 y los +3 grados. Los aficionados a las setas están de suerte y vuelven a las andadas cuando ya se habían hecho a la idea de esperar hasta la primavera. En Kaliningrado han aparecido rebrotes en los árboles al calor de los 12 grados diurnos.

El año pasado por estas mismas fechas, el mercurio **llegó a marcar en la capital 37 grados bajo cero**. Si entonces algunos zoos tomaron medidas tan curiosas como verter cubos de agua caliente en la piscina del cocodrilo, ahora los problemas con los animales son de naturaleza distinta.

A los osos del zoo de Rostov (sur) les ha costado este año conciliar el sueño y **sólo se animaron a hibernar la pasada semana**. Los de Moscú lo hicieron a finales de diciembre, pero su sueño no es muy profundo y los funcionarios del zoo andan entre ellos con sigilo. "No nos preocupa tanto que se despierten porque aquí tienen bastante comida. Sin embargo, los osos salvajes pueden ser peligrosos si despiertan y no hallan la comida", explica a este diario la portavoz del zoo moscovita, Raisa Koroliova.

## **REINO UNIDO**

**Un enero que no invita a ponerse la bufanda. Por Fernando Mas.**

Unos cuantos días que simulaban la llegada del invierno, otros con niebla para que la ciudad no perdiera su identidad y un poco de lluvia. Un verano donde los 30 grados en el termómetro atemorizaron a la población, donde las praderas cambiaron el verde por el amarillo de los días más resacos, donde en el Metro se aconsejaba llevar agua para luchar contra la deshidratación.

Londres y el resto del Reino Unido han vivido un 2006 caluroso, con unas temperaturas medias que **jamás se habían registrado desde 1659**, cuando se empezaron a anotar las variaciones térmicas día a día.

Los números son fríos, por más calor que haga. La realidad se siente. El invierno no invita a la bufanda. A primera hora de la mañana el viento es casi de octubre, no de enero, y a mediodía es fácil que el cielo esté luminoso o salpicado de pequeñas nubes y colores rosados.

¿Es Londres realmente esto? "Sin duda, 2006 ha sido un año extraordinario en el Reino Unido en lo que se refiere a la temperatura", dice el científico David Parker, de la Oficina de Meteorología británica.

"Muchos récords se han roto". En julio, la temperatura media fue de 19,7 grados. Esto incluye las madrugadas. Parece poco. Pero esto es Londres. No Sevilla, Madrid, Valencia. En septiembre, esa media fue de 16,8 grados centígrados. **El incremento global, 1,1 grados.**



Otra estación, la de Wengen (Suiza), también casi sin nieve. (Foto: AFP)

"Este año se han registrado las medias más altas desde que, en 1659, el Central England Temperature iniciara sus registros", cuenta el Profesor Phil Jones, encargado por el Gobierno de la Unidad de Estudios Climáticos. Las previsiones para 2007 no son mejores: **el año será igual de caluroso o más que el anterior.**

**FRANCIA**

## **Estaciones de esquí sin nieve. Por Rubén Amón.**

No era un espejismo ni un problema mecánico. Los termómetros de Nimes (sureste de Francia) marcaban el pasado jueves 21 grados de temperatura. Los vecinos no habían conocido **nada semejante en el último medio siglo**, aunque la incredulidad también es patrimonio de los bañistas de Niza, de los estudiantes de Burdeos y de los turistas de París, donde los meteorólogos se han puesto de acuerdo en afirmar que vivimos a la sombra de la Torre Eiffel **el invierno más suave y bonancible desde 1922**.

El fenómeno responde al impacto inquietante del recalentamiento planetario. Es decir, un efecto contextual que ha favorecido la instalación de una masa de aire caliente proveniente del sudeste y recubierta a modo de tapadera por la acumulación ordenada y propiciatoria de las nubes.

Es cuanto esgrimen los hombres y las mujeres del tiempo. De otra manera, sería difícil entender los 16 grados registrados en Lyon –una de las ciudades más frías de Francia–, la suavidad del clima en Estrasburgo y el nivel que el mercurio (20º) ha alcanzado en la fronteriza Perpiñán.

La anomalía del invierno ha dejado **sin apenas nieve las estaciones de esquí francesas**. Contratiempo y resultado de un año, 2006, que aparece en la memoria histórica de Francia como **el más cálido desde 1950**.

La tendencia podía ir más lejos en 2007, confirmando los informes apocalípticos que maneja Michel Jarraud, secretario general de la Organización Mundial Meteorológica (OMM): "La tendencia al recalentamiento del planeta se añade al efecto de nuevos elementos extremos como las sequías y las inundaciones", explicaba Jarraud sin bufanda ni abrigo en su despacho de Ginebra (Suiza).

"La culpa la tiene el hombre". Especialmente por no haber adoptado medidas preventivas "contra las emisiones de gas que forman el efecto invernadero y que siguen aumentando de manera incontrolada en la atmósfera".

## **ALEMANIA**

### **La 'segunda primavera' de los berlineses. Por Carlos Álvaro Roldán.**

Alemania, un auténtico paraíso para los que aman a los taxistas silenciosos, vive días extraños en este arranque de invierno. Los conductores, ya sean alemanes, turcos o libaneses, han sufrido una metamorfosis y su educado mutismo se ha visto transformado en **intensos monólogos sobre el extraño clima** que sufre el país.

Y no es para menos. Junto al estupor de muchos alemanes, que no saben cada día si agarrar de una vez los guantes, la bufanda y su prenda de abrigo más caliente, o dejarlos para mejor ocasión, ciudades como Berlín o Augsburg observan atónitas sus termómetros, con máximas de 10 grados y mínimas de 5.

"A estas alturas ya deberíamos estar a 5 grados bajo cero y tendría que haber nieve, ójala fuera siempre así", afirma a EL MUNDO Ellen, una berlinesa de origen bávaro.

Esta extraña 'segunda primavera' también ha servido para alimentar los **rifirrafes internos** de la gran coalición de cristianodemócratas (CDU), socialcristianos (CSU) y socialdemócratas (SPD), liderados por la canciller Angela Merkel.

Mientras el ministro de Economía, Michael Glos (conservador), se mostraba públicamente a favor del uso de la energía atómica para poder cumplir con el Protocolo de Kioto para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, el titular de Medio Ambiente, Sigmar Gabriel (socialdemócrata), exigía a Bruselas no poner demasiado énfasis en el uso de esta fuente de energía dentro de su programa de medidas.

## **ITALIA**

### **'Capuccinos' en las terrazas bajo el sol. Por Irene Hdez. Velasco.**

Lo certificaba el otro día la Universidad de Módena: el pasado mes de diciembre ha sido **el más caluroso que se vive en Italia desde al menos 1860**, fecha en la que el observatorio geofísico de ese centro comenzó a llevar un control meteorológico. Pero, antes de tener esa confirmación, los italianos ya observaban con inquietud las temperaturas anormalmente elevadas que se están registrando este invierno.

En ciudades como Roma, y hasta hace muy poco, muchos se jactaban de que no habían llegado a necesitar sacar el abrigo del armario, mientras disfrutaban sentados en un terraza de un capuccino. Y aún hoy, al abrigo del sol, es posible saborear un buen café en plena calle sin sentir las dentelladas del frío.

Las estaciones de esquí de Alto Adagio, por ejemplo, están abiertas solo **gracias a la nieve artificial**, porque de la auténtica sólo ha caído un puñado de copos. Y las tiendas de ropa se quejan de que la falta de frío se ha traducido en una fuerte caída de las ventas.

Pero es a los agricultores y floricultores a quienes, sin dudas, menos inadvertidas han pasado las inusualmente altas temperaturas de este invierno. "Nos encontramos ante una situación extremadamente crítica", sentenciaba el pasado martes Giancarlo Cassini, responsable agrícola de la región de Liguria.

"El calor de estas últimas semanas mantiene con savia a las plantas e **impide así su letargo invernal**. El calor ha acelerado los tiempos de producción y lo que se produce antes se pierde después", dictaminaba, poniendo como ejemplo cómo las recogida de la aceituna, que normalmente se realiza entre mediados de noviembre y febrero, prácticamente está ya terminada.

Por no hablar de los cultivadores de flores, que están viendo brotar capullos en fechas para las que no existe demanda. O los dueños de invernaderos, que para combatir la humedad generada por este extraño invierno en algunos casos se están viendo obligados a **encender la calefacción en sus instalaciones y abrir las ventanas**.

## **BÉLGICA**

### **Mariquitas, moscas y ranas desorientadas. Por María Ramírez.**

Como cada año, las mariquitas belgas se cuelan por el resquicio de las ventanas, trepan hasta el techo y vuelan hacia las superficies blancas (si se posan en la mano de una joven, según la sabiduría popular, la chica se casará en menos de un año).

Pero esta temporada, los escarabajos de bonito abrigo **han invadido las casas hasta diciembre**, junto a mosquitos, moscas y otros insectos improbables. "Se está extendiendo una nueva especie de mariquitas, más agresivas, y, con las temperaturas altas, este año se han movido mucho más", cuenta Johan Bogaert, naturalista experto en este insecto.

El científico relata que sus colegas en Lovaina ya han visto este mes ranas pardas y salamandras, que no suelen aparecer hasta marzo. "Algo está cambiando y **aparecen nuevas especies**. En Bélgica ahora hay hasta libélulas, lo nunca visto", subraya.

**En los 174 años** desde que el Instituto Meteorológico Real de Bélgica registra la temperatura, nunca había habido un otoño tan cálido, que también ha seguido al verano más caliente documentado hasta ahora. La temperatura media de septiembre a diciembre, 13,9 grados centígrados, ha superado en más de 1,6 el récord anterior.

"Es posible asegurar, con una proyección estadística, que **2006 ha sido el año más caliente en Bélgica en cerca de 500**", explica el meteorólogo Marc Vandiepenbeeck.